

El dibujo como pensamiento arquitectónico en los proyectos urbanos de Román Jiménez Iranzo

Antonio Lozano Peris

Arquitecto

anlope15@hotmail.com

José María Lozano Velasco

Catedrático UPV (r)

jmkeral2015@gmail.com

RESUMEN

Este artículo pretende indagar acerca de la importancia del dibujo como pensamiento arquitectónico y el compromiso con este concepto relacionándolo exclusivamente con los proyectos urbanos del arquitecto valenciano Román Jiménez Iranzo, reconocido como uno de los maestros en la construcción de la Valencia moderna, tanto por la importancia de su propia obra profesional, como por su permanente preocupación social y solidaria. Su obsesión por la geometría básica y precisa y su constante búsqueda de nuevos modelos o paradigmas lo llevaron al estudio de fractales y a la primera materialización que se conoce del famoso poliedro de Alberto Durero, extraído de su grabado La Piedra de la Melancolía, utilizada en el monumento homenaje a Luis Vives en la valenciana plaza de Brujas, junto a la Iglesia de los Santos Juanes y el Mercado Central. No resulta menos relevante su silencioso trabajo plástico. La profusa colección de dibujos y pinturas que su familia guarda celosamente –nunca le interesó comercializarla pese a su indudable valor– han arrojado mucha luz sobre los objetivos de la investigación. Las conclusiones, siempre abiertas a posteriores y más detalladas averiguaciones, permiten establecer ya con contundencia esa hipótesis inicial por la que el dibujo para Román Jiménez trascendió lo instrumental para erigirse como un auténtico sistema de pensamiento y creatividad arquitectónicos.

Palabras clave: Dibujo arquitectónico / Geometría / Análisis de formas / Pensamiento / Simbolismo.

ABSTRACT

This work seeks to investigate the importance of drawing as architectural thought and the commitment to this concept relating it exclusively with the urban projects of the Valencian architect Román Jiménez Iranzo, recognized as one of the masters in the construction of modern Valencia, both for the importance of his own professional work and for his permanent social and solidarity concerns. His obsession with basic and precise geometry and his constant search for paradigms led him to the study of fractals and to the first known materialization of Albrecht Durer's famous polyhedron, taken from his engraving The Stone of Melancholy, used in the monument in homage to Luis Vives in Valencia's Plaza de Brujas, next to the Church of the Santos Juanes and the Central Market. No less important is his silent plastic work. The profuse collection of drawings and paintings that his family jealously guards – he was never interested in commercializing them despite their undoubted value – have shed much light on the objectives of the research. The conclusions, which are always open to further and more detailed research, allow us to firmly establish the initial hypothesis that drawing for Román Jiménez transcended the instrumental to become an authentic system of architectural thought and creativity.

Keywords: Architectural drawing / Geometry / Shape analysis / Thought / Symbolism.

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA

Román Jiménez Iranzo, arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona en el año 1962, comienza a tener influencia en la ciudad de Valencia como arquitecto municipal de la misma, apenas un año más tarde, en 1963. Inmediatamente, Roberto Terrades, quien fuera su profesor y maestro, por aquella fecha director de la Escuela de Barcelona, le encarga la organización de un curso delegado de aquella, nacido de la masificación de la ETSAB, origen de lo que posteriormente fue la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia, en 1966, con la figura de Román Jiménez como fundador, primer director y también profesor de la misma. Encargado de impartir la asignatura de Análisis de Formas dado su dominio tanto del dibujo geométrico como del plástico, del que conservamos buena muestra en obras retenidas bajo la supervisión de su familia y amigos, comienza su fecunda etapa académica. Dos años después alcanzó la categoría de Doctor Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, con su tesis sobre Arquitectura Claustal. Y en 1973 retoma su etapa municipal como Jefe de Bomberos que finalizará en 1983, desde donde redactó la primera y pionera Ordenanza Municipal de Prevención de Incendios (OMPI) de Valencia, siguiendo la sensibilidad de colegas y amigos aragoneses. Siempre comprometido con el ejercicio de la profesión, durante los años 70 y 80, Román Jiménez ejecutó importantes obras en la ciudad de Valencia de las cuales se hablará

a lo largo de este artículo. En 1991, tras considerar cumplida su labor docente y satisfecho de su trabajo profesional, regresó al Ayuntamiento y fue nombrado Jefe de Proyectos Urbanos, donde realizará las principales intervenciones, vinculadas estrechamente a su obra plástica, en la ciudad de Valencia. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos desde 1997, galardonado con la merecida Medalla de Oro de la Universidad Politécnica como broche final a su carrera académica, premiado y muy prestigiado, cabe reconocer cuán importante fue el papel de este maestro de la arquitectura para el desarrollo de la ciudad de Valencia, desde sus primeros pasos profesionales hasta su temprano fallecimiento en 2005, a la edad de setenta y tres años.

Pensador inagotable, incansablemente reflexivo, la biografía precisa de Román Jiménez dibuja un retrato fidedigno de la figura del arquitecto de su tiempo.

LA IMPORTANCIA DEL BIBUJO

Que Román Jiménez Iranzo fuera propuesto como profesor para la asignatura de Análisis de Formas por el catedrático de proyectos arquitectónicos y director de la Escuela de Barcelona en aquella época, Don Roberto Terradas, no fue un capricho del mismo sino la consecuencia de la pasión y capacidad innata de Román Jiménez por y para el dibujo, comprobada en su etapa como discente, donde ya proyectaba esa facilidad para el dibujo artístico y geométrico, cualidad que lo acompañó durante su trayectoria profesional como herramienta de trabajo en su día a día. Encontramos la amplitud del concepto de dibujo que poseía y predicaba como profesor en la Escuela de Arquitectura de Valencia y así lo expresaba él mismo en su discurso de ingreso para la Academia de Bellas Artes de San Carlos: *“Consideraba el campo analítico de la percepción visual y el fenómeno de la expresión gráfica con un nexo de investigación muy personal: la geometría —la llamada euclidiana— como pauta de la praxis, pero con el horizonte de la relatividad y la incompletitud de las nuevas geometrías, para avalar la libertad y la bús-*

queda del refinamiento frío y siempre mejorable”¹, es decir, la geometría como método de mejora o como mecanismo para alcanzar la perfección en el dibujo y la libre expresión en el mismo. Continúa diciendo: “No pude ni puedo prescindir de la composición como fundamento básico del diseño; es como el ritmo orgánico de crecimiento que poseen las formas en la Naturaleza, con su progresión y alteraciones circunstanciales.”² Insiste en la idea nuclear de la geometría como aproximación a la naturaleza y habla de “ritmo orgánico” en temprana referencia al amplio trabajo sobre fractales que más tarde vinculó, como se verá posteriormente, a sus proyectos a escala urbana en la ciudad de Valencia, desarrollados principalmente en su última etapa como arquitecto Jefe de Proyectos Urbanos en el Ayuntamiento de Valencia.

DIBUJAR. VER Y MIRAR

“No quiero finalizar sin recordar a aquellos alumnos que, aunque no llegaron a obtener el título de arquitecto, asistieron a mis clases, comprendiendo lo importante

que es conocer nuestra historia a través de la arquitectura. Y eso lo lograron ellos solos, porque mi límite, con mis oyentes, era... enseñarles a mirar.”³ Así finalizó Román Jiménez su discurso de toma de posesión en la Academia de Bellas Artes de San Carlos tras una relación intimista de nombres y algunas anécdotas que dan buena cuenta de su perfil más cercano, acentuando el concepto de dibujar como el “mirar” de forma distinta la vida, remarcando que una vez se aprende a dibujar, la visión que el dibujo nos proporciona del entorno, transforma nuestra percepción y nos abre una nueva realidad antes desconocida a nuestro ojo, que simplemente veía y ahora es capaz de mirar. Prueba de qué forma “miraba” Román Jiménez son algunos de los dibujos inéditos que aquí se reproducen. Comencemos por mostrar el lado más naturalista de Román Jiménez, para ir poco a poco entrando en su dibujo más geométrico y finalmente “fractal”.

Este dibujo de un par de palmeras (Fig. 1) muestra cómo utilizaba el lápiz de grafito con maes-



Fig. 1.- Dibujo a lápiz de grafito de dos palmeras realizado por Román Jiménez Iranzo. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor del dibujo en Valencia.

¹ Ver JIMÉNEZ IRANZO, Román: “Los orígenes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia”, en *Archivo de Arte Valenciano*, 78 (1997) 248.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*, p. 249.

tría para representar, únicamente con una técnica de sombras y apenas sin manejar la línea, la complejidad de sus hojas, creando belleza a la vez que suavidad en el trazo y desvelando su interés por la vegetación y en general por la naturaleza y su estructura orgánica. Así enseñó a hacerlo a sus estudiantes, con el carboncillo sobre papel continuo, junto a D. Enrique Ginesta, D. Julio Lorente y un plantel de jóvenes licenciados en BBAA como Ramón de Soto y Ángela García -ambos llegarían a ser catedráticos de la UPV- que habían visto recientemente reconocidos sus estudios como superiores.

Apreciamos también la cotidianidad del dibujo en la vida de Román Jiménez pues posee dibujos que recogen su percepción de la práctica de la naturaleza y su inclusión en perfecta armonía con la arquitectura.

Así pues, en este dibujo sobre *La Tanca* (Fig. 2), la que fue segunda residencia tras una cuidadosa rehabilitación respetuosa con los valores espaciales, con la organización tradicional de la alquería valenciana y sus técnicas constructivas históricas, añadiendo delicadamente -y a la manera de sus mejores maestros de la escuela

de Barcelona- gestos sencillos de contemporaneidad, con un tratamiento magistral de la luz natural como eje compositivo. Vemos como el grafito nos muestra de nuevo, esta vez con un dibujo donde la línea cobra mayor protagonismo, esa inmersión de la naturaleza junto a la arquitectura en perfecta armonía. Cabe destacar cómo pone especial énfasis en el elemento vegetal propio del terreno que contiene *La Tanca* y este énfasis se disipa en la vegetación que lo envuelve, siendo su grafismo mucho más austero o, mejor dicho, más abstracto, pero sin dejar de lado esa suavidad que caracteriza su trazo.

Entrando en el campo de la abstracción y la geometría euclidiana, partiendo del triángulo equilátero como motor de composición, nos encontramos con multitud de composiciones sin título de su última etapa, en las que mostró un inquieto interés por el estudio del mundo de los fractales.

Esta imagen (Fig. 3) ha sido elegida como síntesis entre las dos vertientes de su principal obra plástica y geométrica en la que vemos, por una parte, su interés por la representación geométrica de flores en el lado izquierdo de la lámina,



Fig. 2.- Dibujo a lápiz de grafito realizado por Román Jiménez Iranzo donde se representa su residencia de verano conocida como *La Tanca*. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor del dibujo en El Puig.

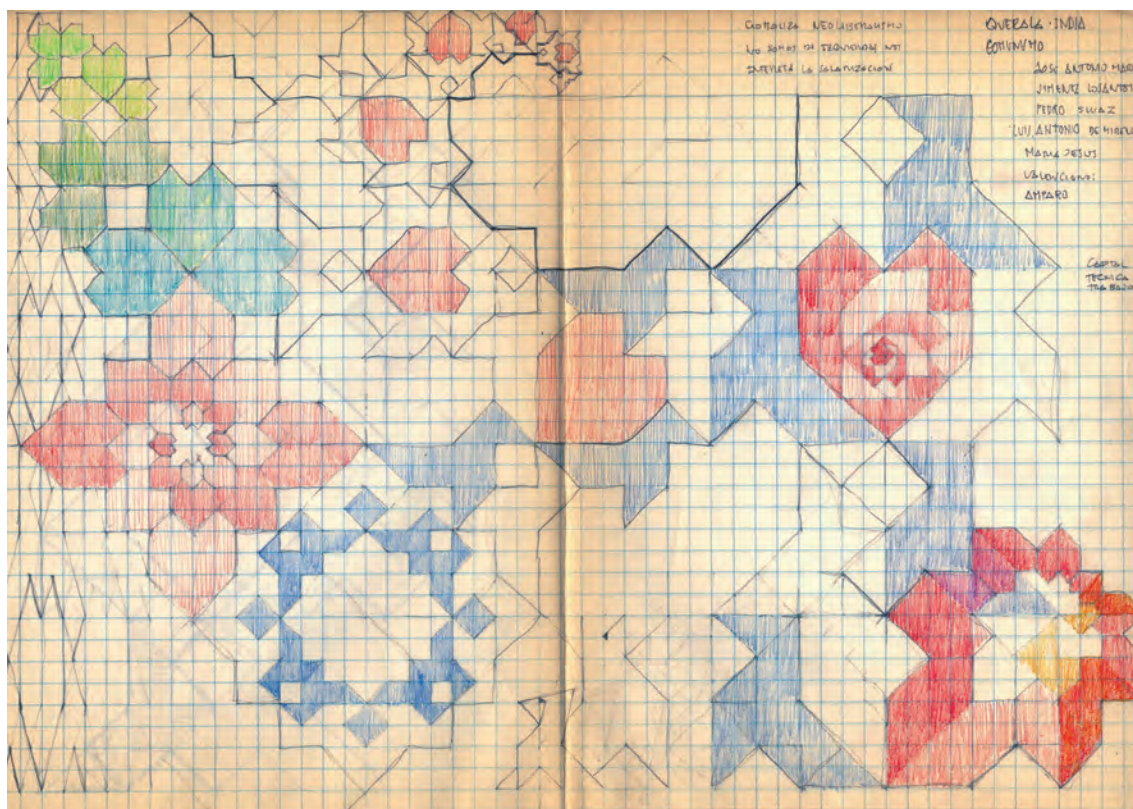


Fig. 3.- Dibujo a lápiz de grafito y lápices de colores de fractales realizados por Román Jiménez Iranzo. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor del dibujo en Valencia.

mostrando por la otra parte la importancia de la figura de la “pajarita” como motivo principal de composición. Una enigmática anotación en el margen superior derecho “QUERALA. INDIA. COMUNISMO” da cuenta de su preocupación investigadora, pues efectivamente el estado de Kerala en el sur de la India, con un gobierno comunista por aquellas fechas, que todavía sigue siéndolo, conserva en sus templos hindúes y entre sus tradiciones vivas, exquisitas muestras de geometría y color. Ambas vertientes fueron utilizadas –como se ha dicho– en su etapa final como Jefe de Proyectos Urbanos del Ayuntamiento de Valencia, en la que tuvo como estrecho colaborador al también arquitecto Pedro Soler.

Vemos como, siempre con el riguroso soporte de una hoja de cuadrícula a modo de pentagrama de una pieza musical, Román Jiménez da rienda

suelta a la composición con el triángulo rectángulo isósceles y nos deleita con composiciones cromáticas como la que tenemos en la imagen (Fig. 4), representaciones de flores que se van ampliando y cambiando de escala según la proporción fractal que propone el autor, creando un mosaico que nos recuerda a creaciones del arte islámico (son conocidos su particular interés y estudio de sus técnicas y contenidos).

En esta lámina (Fig. 5) combina el dibujo asistido por ordenador –aportado por sus colaboradores– y ensaya el cromatismo de la composición con trazos difuminados, con la intención de crear las sensaciones que inspiraba dicha composición. Vemos pues como utiliza distintos métodos para ensayar algunas composiciones que pasarían a convertirse en obras plásticas sobre lienzo de su autoría, inéditas prácticamente en su totalidad.

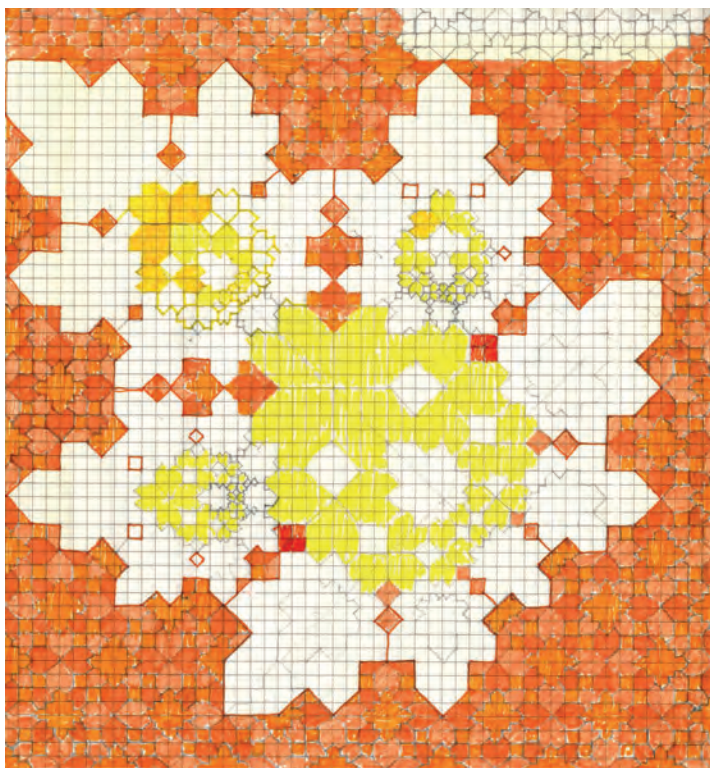


Fig. 4.- Dibujo a lápiz de grafito y lápices de colores de fractal floral realizado por Román Jiménez Iranzo. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor del dibujo en Valencia.

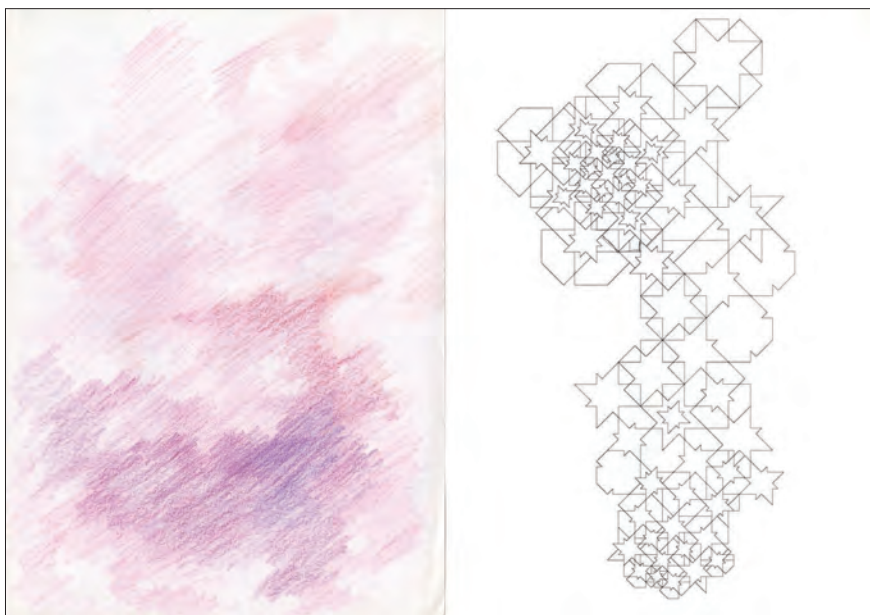


Fig. 5.- En la parte izquierda de la imagen, encontramos un dibujo con lápices de colores abstracto realizado por Román Jiménez Iranzo. En la parte derecha de la imagen se muestra un dibujo digital representando un fractal de tipo estrellado realizado por Román Jiménez Iranzo. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor de los dibujos en Valencia.

PROYECTAR DIBUJANDO

Enlazamos la importancia de su obra plástica con su etapa como Jefe de Proyectos Urbanos en la cual encuentra sinergias entre el valor histórico de los emplazamientos urbanos en los que actúa y su dibujo de geometrías euclidianas. Ejemplo de ello es la composición que refleja la Plaza Polo de Bernabé en su pavimento (Fig. 6). Composición que tiene como objetivo realzar a la vez la figura de Polo de Bernabé como pre-

todo el pavimento llegando incluso a definir la forma en planta del quiosco de flores que allí se instaura. Vemos como Román Jiménez sitúa el dibujo como estructura subyacente de su arquitectura en términos de ornato urbano, imponiéndose sobre el resto de variables y siempre con acusado simbolismo de raíces populares vinculadas a hábitos y costumbres tradicionales y productivas.

Otro ejemplo del dominio del dibujo sobre el

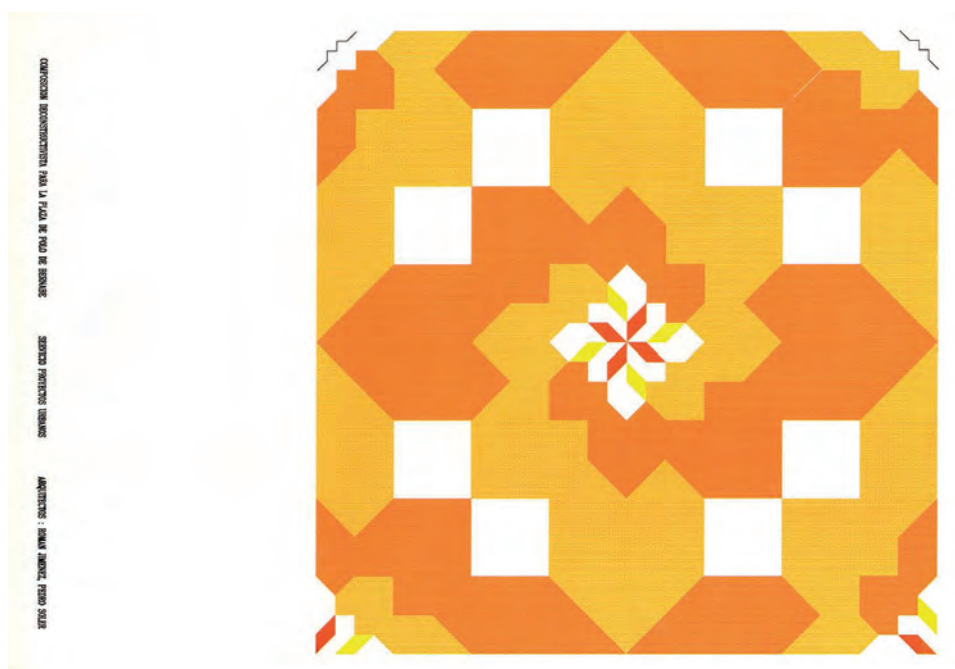


Fig. 6.- Dibujo digital diseñado por Román Jiménez Iranzo para el proyecto de la Plaza Polo de Bernabé en Valencia. Fotografía realizada por Antonio Lozano Peris. Original encontrado en el archivo privado del autor de los dibujos en Valencia.

cursor del cultivo, comercialización e importación de la naranja en Valencia y la importancia de su mercado de las flores.

Román Jiménez utiliza una abstracción de una flor de naranjo como base de la composición y los tonos cálidos cercanos a la naranja como cromatismo, dando muestra de cuan refinada era su percepción. Este módulo se repite en

plano es el mosaico diseñado para la plaza del Doctor Collado (Fig. 7), junto a la Lonja de Valencia. Un mosaico que pretende dar respuesta a los orígenes comerciales del lugar, recreando el movimiento que sufría este enclave con el ir y venir de la gente y en el que además nuestro arquitecto incluye un juego matemático haciendo referencia a las cuentas de la “Taula de canvis”

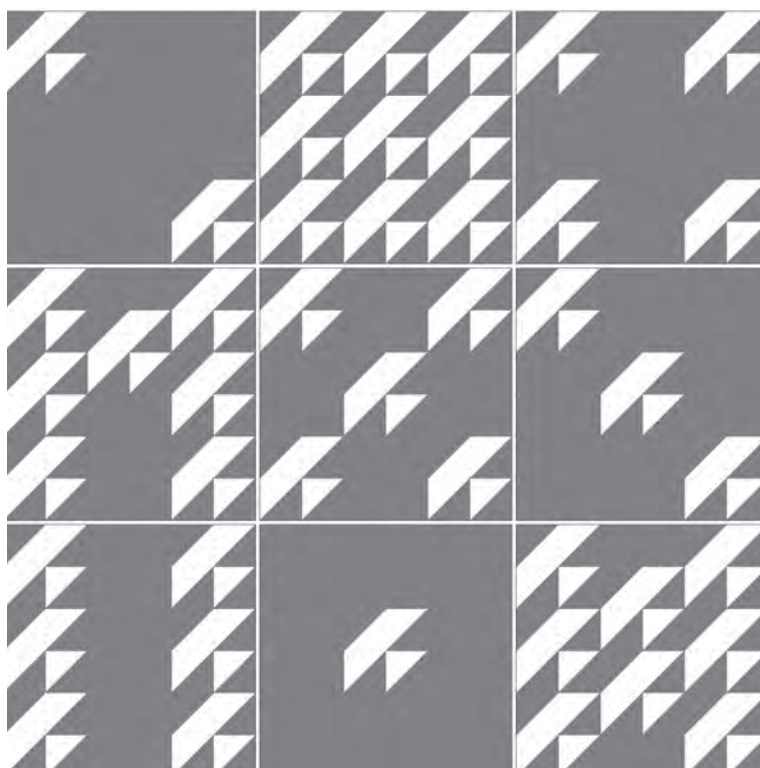


Fig. 7.- Dibujo digital del diseño para el pavimento realizado por Román Jiménez Iranzo. Original facilitado por el propio Pedro Soler compañero de Román Jiménez Iranzo durante su etapa como Jefe de Proyectos Urbanos en Valencia.

que existía en este lugar durante la época medieval de la ciudad.

El pavimento consta de piezas triangulares en tonos grises claros y oscuros formando la imagen de palomas en positivo que vuelan hacia la Lonja con el movimiento de “VA” y a su vez estas crean con su negativo el movimiento de palomas hacia la dirección contraria “VE”, creando un mosaico de 3 x 3 módulos que se repiten perimetralmente a la zona central de la plaza. El resultado, más allá de estas “explicaciones” fruto del testimonio de sus colaboradores más cercanos, es de una calidad plástica y conceptual que sobrecoge por su sencillez y contundencia. Y, por qué no decirlo, por su elegancia.

Pero sin duda, el proyecto urbano donde el dibujo alcanza su cota más elevada es el diseñado para la plaza de Brujas y en concreto el poliedro

de Durero, también llamada piedra de la Melancolía⁴, que Román Jiménez, con la ayuda del sistema diédrico y la colaboración de su compañero Pedro Soler, logró representar en tres dimensiones y materializar en piedra como escultura homenaje a Luis Vives (Fig. 8). Una vez más, en este proyecto consigue aunar el dibujo y la historia como mecanismo proyectual. Luis Vives, gran humanista valenciano, tuvo una estrecha relación con la ciudad de Brujas, lugar de su crecimiento cultural y posterior fallecimiento, dónde conoció a Erasmo de Róterdam que a su vez era amigo de Durero, autor del primer grabado que representa la piedra que aquí nos ocupa. Román Jiménez pone el peso del discurso proyectual sobre este dibujo y la propia piedra y relaciona el pensamiento humanista de la época con el propio sentimiento de melanco-

⁴ Ver KLIBANSKY, Raymond; PANOFKY, Erwin; SAXL, Fritz: *Saturo y la melancolía*. Madrid, Editorial Alianza Forma, 1991.

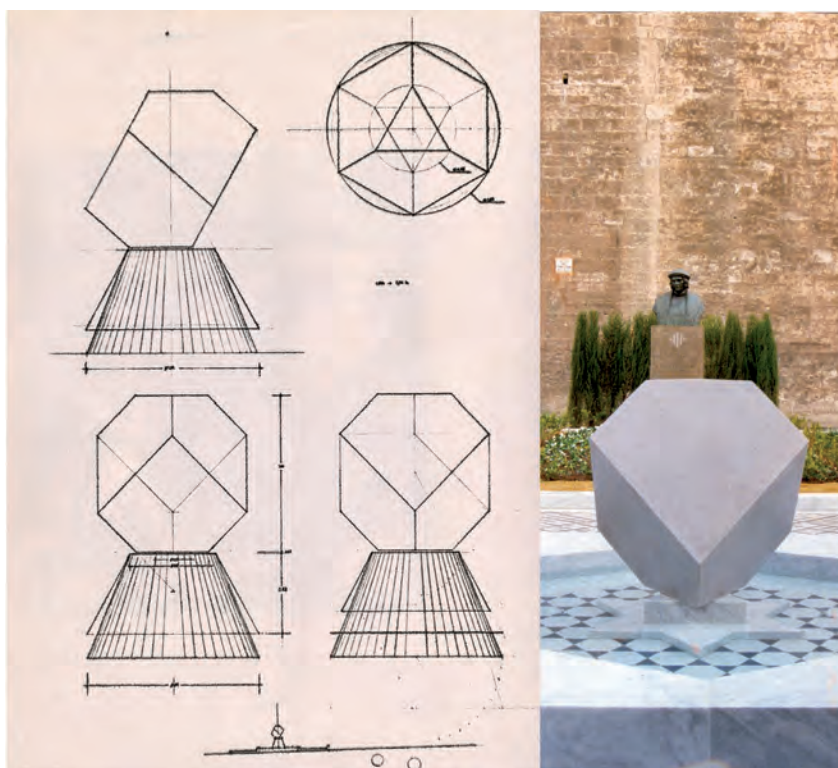


Fig. 8.- Imagen que muestra a la izquierda el plano para la realización de la escultura que representa el poliedro de Durero realizado por Román Jiménez Iranzo y Pedro Soler. A la derecha imagen de la escultura original que se hallaba en la plaza de Brujas. Imagen realizada por Antonio Lozano Peris a partir de originales (plano y fotografía) facilitados por el propio Pedro Soler compañero de Román Jiménez Iranzo durante su etapa como Jefe de Proyectos Urbanos en Valencia.

lía, tan tratado en la filosofía del momento y su posterior influencia. Además de contener una fuerte simbología como elemento pétreo y por la forma inédita que posee.

Si analizamos la pieza, esta surge de dos cortes paralelos al plano del suelo en dos vértices opuestos de un cubo, apoyándose a su vez sobre uno de dichos vértices, obteniéndose así un romboedro formado por dos triángulos equiláteros y cinco polígonos irregulares con estereotomía de diamante. La proyección en planta de los dos triángulos equiláteros forma la famosa estrella de David, en clara referencia al pasado judío por parte de Luis Vives. Estrella origen del dibujo fractal que Román Jiménez ejecuta en el

fondo de la fuente, influenciado por el mismo Mandelbrot⁵, que tan bien conocía.

Observamos pues como en esta ocasión el dibujo es el origen del proyecto y maneja todas las variables que en él intervienen. Es un claro ejemplo de la importancia del dibujo en el proceso proyectual del arquitecto Román Jiménez y en su propia argumentación.

Lamentablemente esta pieza escultórica ha resultado removida con motivo del reciente proyecto de la plaza en las traseras del Mercado Central y desconocemos con exactitud dónde se conserva, siendo muchos –a los que nos sumamos– que apuestan por su recuperación y nueva implantación.

5 Ver MANDELBROT, Benoît: *Los objetos fractales*. Barcelona, Tusquets Editores, S.A., 1987.

CONCLUSIONES

Con los ejemplos anteriormente expuestos, queda patente esa estrecha relación de Román Jiménez con el dibujo. Desde la facilidad de sus inicios en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, hasta su dominio y brillante ejercicio de la docencia, ya en la de Valencia que fundó y dirigió mientras enseñaba como profesor de Análisis de Formas. Con un claro pensamiento racional y siempre con el lápiz en la mano como mecanismo de comunicación y enseñanza, desarrolla, en paralelo a su permanente investigación formal, una carrera profesional poliédrica y compleja partiendo de la sencillez y el refinamiento en el quehacer, que sólo un maestro de la arquitectura puede lograr. Viviendas aisladas y conjuntos urbanos, equipamientos, edificios administrativos, escolares o educativos, intervenciones en el patrimonio, dan fe de su rigor profesional y son muestra de una estrecha disciplina geométrica y aritmética. Y resultarán naturalmente parte relevante de los resultados definitivos de la investigación sobre el autor.

Pero no es prematuro afirmar que, desde su capacidad para trasladar al papel lo más sensible de las estructuras orgánicas naturales, hasta sus ensayos con el triángulo rectángulo isósceles y la culminación con la piedra de la Melancolía, pasando por la fractalidad de Mandelbrot, con todo el peso de la historia en su trazo, Román Jiménez Iranzo, nos enseñó la profundidad del dibujo como la mejor herramienta para el desarrollo del pensamiento y la creatividad proyectual arquitectónica, especialmente en sus proyectos de espacio público para la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

BOSCH REIG, Ignacio: *40º Aniversario de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia ETSAV. curso 1966/67-2006/07*. Valencia, General de Ediciones de Arquitectura, 2007.

COLOMER SENDRA, Vicente (ed.): *Registro de Arquitectura del s. XX*. Valencia, COACV – IVE – Generalitat Valenciana, 2002.

DOMÍNGUEZ RODRIGO, JAVIER: *El Puig de Santa María. Aproximación Histórica y Valoración Crítica*. Valencia, Publitrade, 1992.

JIMÉNEZ ALCANIZ, CÉSAR: *Actuaciones en Ciutat Vella. Mercado de Colón*. Madrid, CSIC, Instituto Torroja, 2000.

JIMÉNEZ IRANZO, ROMÁN: “Los orígenes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia”, en *Archivo de Arte Valenciano*, 78 (1997) 242-249.

JIMÉNEZ IRANZO, Román; SOLER GARCÍA, Pedro: “Mercado de Colón”, en *Informes de la Construcción* (Diciembre, 2000) 469-470.

KLIBANSKY, Raymond; PANOFSKY, Erwin; SAXL, Fritz: *Saturno y la melancolía*. Editorial Alianza Forma, 1991.

LOZANO PERIS, Antonio (com.) [ad alters]: *Román Jiménez Iranzo (1932-2005)*. (Catálogo de la Exposición). Valencia, CTAV, 2023.

LOZANO PORTILLO, Ana (com.): *Román Jiménez Iranzo 1932-2005*. (Catálogo de la Exposición). Valencia, UPV y ETSAV, 2005.

LOZANO VELASCO, José María: “Román Jiménez Iranzo. Arquitecto Ilustre y Académico de Número”, *Archivo de Arte Valenciano*, 86 (2005).

MANDELBROT, Benoît: *Los objetos fractales*. Barcelona, Tusquets Editores, S.A, 1987.

TABERNER PASTOR, Francisco (dir.) [ad alters]: *València. Guía de Arquitectura*. Valencia, CTAV. Valencia, 2010, p. 218.

PENÍN IBÁÑEZ, Alberto: *Valencia 1874 – 1959. Ciudad, Arquitectura y Arquitectos*. Valencia, ETSAV, 1978.

PENÍN IBÁÑEZ, Alberto y TABERNER PASTOR, Francisco: *Arquitectos con huella. La arquitectura valenciana a través de sus protagonistas (1768-1971)*. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, COACV, CTAA, CTAC, CTAV, 2022.